

# sufrir de logos

lo mismo el derecho a subsistir del Estado que el derecho subjetivo del individuo" (*Las transformaciones del Estado*, traducción de A. Posada).

No quiere decir que nos hallemos en vísperas de establecer una sociedad anárquica. Entre la partida y la llegada median ruinas de imperios, lagos de sangre y montañas de víctimas. Nace un nuevo Cristianismo sin Cristo; pero con sus perseguidores y sus mártires. Y si en veinte siglos no ha podido cristianizarse el mundo, ¿cuántos siglos tardará en anarquizarse?

La Anarquía es el punto luminoso y lejano hacia donde nos dirigimos por una intrincada serie de curvas descendentes y ascendentes. Aunque el punto luminoso fuese alejándose a medida que avanzamos y aunque el establecimiento de una sociedad anárquica se redujera al sueño de un filántropo, nos quedaría la gran satisfacción de haber soñado. ¡Ojalá los hombres tuvieran siempre sueños tan hermosos! (1907)

---

Tomado de Umbral 12: revista del conocimiento y la ignorancia, Cajamarca, 2001, Antares Editores.

**MANUEL GONZÁLES PRADA**  
(Lima, 1848-1918), poeta, filósofo, rebelde y anarquista, organizó a los artesanos y primeros movimientos obreros. Subvirtió las ideas y moral de su tiempo. Durante la ocupación chilena de Lima, mientras otras personalidades pactaban con el enemigo, Prada no salió de su casa. Más tarde cuestionó el papel de los caudillos y propietarios, que siempre tomaron el estado como botín. Después de un breve paso por la vida política decidió retirarse de ella, asumiendo una posición pedagógica y principista expresada en los textos *Páginas Libres* y *Horas de Lucha*.

Un tajo en lo existente, lo existente es gris, por supuesto, o por lo menos eso es lo que se pensaba.

El tajo se ensancha, se estira. De él nace quien empuja. Con su única mano libre, la única hasta ahora, separa, porque el primer acto siempre es el de apartar.

PRIMER Y VITAL RECONOCIMIENTO: el otro es otro y no uno, la teta es la teta y no uno, el mundo es el mundo y no uno.

Y luego de empujar con manos y testa el espacio que se te ha concedido volteas, más por curiosidad que por nostalgia a ver lo apartado. Reconoces el objeto como nuevo, porque ciertamente no existía antes de que lo mirases.

SEGUNDO Y OBVIO RECONOCIMIENTO: no te has apartado de la naturaleza, de la que no podrás salirte nunca, animal miope, sino del mundo, de la unicidad artificial que han edificado sobre la naturaleza los animales miopes.

En esa estructura te reconoces, imperfecto y tirante. En ella ves lo que no eres y lo que eres y lo que quisieras ser y lo que no quieres que nadie sepa que eres. Por un momento, te arrepientes de haber ensanchado el espacio entre el lugar de donde vienes y el lugar a donde quieres ir.

El punto de balance no existe todavía y parece que no va a existir: si te alejas más la perderías de vista y jamás podrías entenderla y si te acercas, dios miope, no te percatarías hasta que el tajo quede cerrado de nuevo.

Solo ahora, por este preciso momento, puedes ver y sopesar, entender y analizar, pero tú sabes, animal triste, que esto no durará mucho. Tarde o temprano tendrás que soltar, que ceder, caer de nuevo dentro. Tu cuerpo no resistirá demasiado esta eventualidad, esta negra excepción en un fondo gris, este contraste que creaste de tanto necesitar la duplicidad.

Pero quizá no, quizá esta abertura nunca cierre y vierta su negro contenido para siempre. Pero eso no será sin esfuerzo porque esta concavidad está hecha para permanecer cerrada.

Por eso aprovecha estos labios abiertos y mira, mira como nunca has mirado, no despegues las pupilas de estos continentes insospechados, de este borbotón de tinta; bebe de él y no cierres los ojos. Aprovecha que el párpado está abierto, aprovecha para voltear, animal crítico.

TERCER Y VINCULANTE RECONOCIMIENTO: hay, hermanos mucho por entender.

**JOSÉ ABURTO ZOLEZZI**